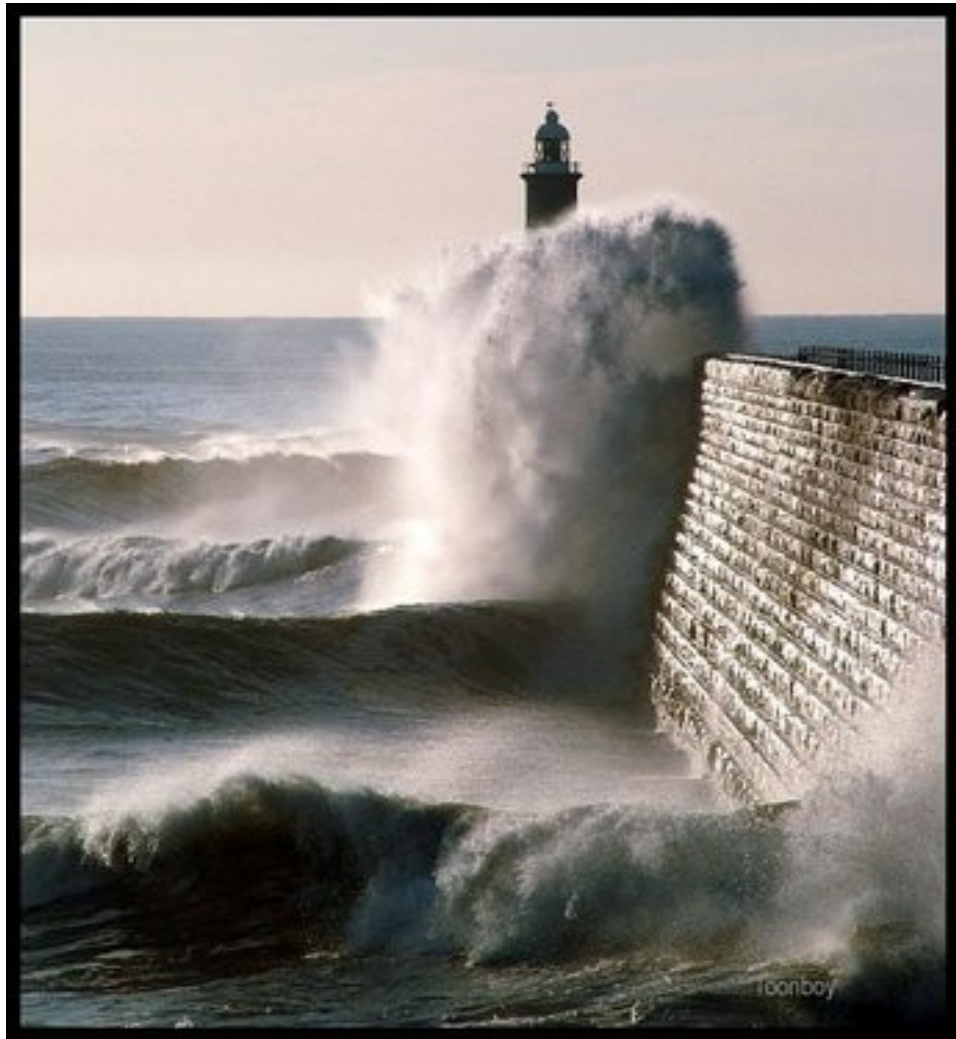


## LA LEYENDA NEGRA DE LA GALERNA



A finales de los años 70 una fuerte ola de calor acabó con la vida de más de una decena de personas de edad avanzada o con problemas de asma en Vizcaya, en aquella ocasión pese a que era una de las condiciones principales para que se produjera una galerna esta no apareció.

Hasta entonces yo solo conocía de las galernas su nombre y su ubicación en el

golfo de Vizcaya así como el temor y respeto que causaba a los marineros.

Fue entonces cuando me decidí a averiguar el cómo, cuando y dónde se producía este fenómeno.

El resultado me impresionó de tal forma que decidí que en un futuro próximo le dedicaría un escrito de desmitificación para rehabilitar su mala fama entre la gente, no es que la galerna sea una bienaventuranza, ni mucho menos pero si que es el mal menor de un funesto fenómeno.

## LA GALERNA

La ignorancia, no como falta de inteligencia, sino como desconocimiento de la realidad intrínseca a rodeado a las Galernas con una aureola de muerte y calamidades tras su paso por el litoral Cantábrico, esta es su leyenda negra, pero la verdadera realidad nada tiene que ver con ello, aunque es cierto que ambos conceptos la acompañan casi siempre.

Antes que nada analicemos el fenómeno atmosférico que llamamos Galerna, porque se produce y sobre todo porque está tan arraigada en una determinada zona la del mar Cantábrico.

En otras partes del mundo existen vientos de fuerza inusitada que provocan Tornados, Tifones, Huracanes, Ciclones y otras tormentas tropicales de efectos devastadores para la naturaleza y la humanidad, pero la Galerna es algo muy distinto y característico de esta zona, que nada tiene que ver con aquellos.

Para que se produzca una galerna tienen que concurrir diversos factores en un mismo lugar y al mismo tiempo:

I).- Un embolsamiento de aire frío en las proximidades, procedente de los restos de un Ciclón subtropical ya desvanecido.

II).- Un repentino aumento de la temperatura ambiente hasta límites inusuales en la zona, en todos los niveles de la atmósfera.

III).- Un mar con la superficie en relativa calma y con el agua a temperatura muy baja en relación con la de la atmósfera.

IV).- Una fuerte insolación sobre la superficie del mar debido a que la reverberación solar hace incidir sus rayos perpendicularmente a su superficie.

Cuando estas cuatro condiciones se dan al mismo tiempo y en el mismo lugar se produce el siguiente fenómeno, que aunque lo describiremos por secuencias separadas tienen lugar simultáneamente.

1°.- El fuerte calor reinante provoca una subida de la temperatura del aire por encima de los 50° C. de forma súbita en un área limitada de unos 10 kilómetros de radio, y en las capas medio/altas de la atmósfera el aire es templado.

2°.- La insolación perpendicular sobre la superficie del mar provoca en una delgada capa del mismo un efecto aislante con respecto al aire de forma que este no puede ser enfriado por él.

3°.- El aire frío que normalmente ocupa la zona Oeste/Noroeste de la zona, crea alrededor de ella una especie de columna que produce el mismo efecto que la chimenea de una cocina.

4°.- La masa de aire caliente asciende vertiginosamente por la chimenea y al encontrarse con el aire templado su ascenso disminuye pero al mismo tiempo se expande lateralmente y forma un vacío de forma troncocónica con la base hacia arriba, estamos hablando de billones de metros cúbicos de aire.

5°.- La masa de aire frío de los restos del Ciclón subtropical situada al Oeste o Noroeste intenta llenar el vacío producido por el ascenso del aire caliente, empujado por un lado por el diferencial térmico y por otro por la presión que sobre él ejerce el aire ascendente que al enfriarse se expande lateralmente y pugna por

ocupar un espacio, e irrumpe en la zona a una velocidad que puede superar los 40 metros por segundo, es decir 150 kilómetros por hora.

6°.- Este fenómeno se produce repentinamente y aparentemente sin avisar por lo que sus efectos tienen carácter de desastre, pero afortunadamente dura relativamente poco tiempo ya que una vez ocupado el vacío todo vuelve a la normalidad y el aire frío absorbe los efectos de la anomalía térmica que provocó el repentino evento.

Cuando el área que ocupa el fenómeno es muy extensa este dura algo más porque el ímpetu del aire por llenar el espacio vacío provoca a su vez una ascensión del mismo y reclama más aire tras su paso.

En el punto anterior hemos dicho que aparentemente la Galerna se presenta sin avisar, pero la realidad es que avisa, lo que ocurre es que lo hace con signos que solo saben descifrar los expertos, en general navegantes y personas familiarizadas con el ambiente marino. Entonces porque tantas veces sorprende a los barcos pesqueros en alta mar e incluso a veces provoca hundimientos.

En primer lugar aclaremos que los barcos siempre detectan las Galernas, unos lo hacen con medios sofisticados, como el Radar, el Radiofascimil o a través del satélite Meteosat; y dependiendo de la calidad de estos aparatos pueden detectarlas a más de 100 kilómetros de distancia con lo que las pueden eludir fácilmente. Otras veces se encuentran prácticamente en su radio de acción y entonces tienen que capear el temporal. En este punto hay que diferenciar dos efectos totalmente distintos de la Galerna sobre la superficie del mar:

1°) Si el mar estaba en una relativa calma la Galerna provocará un temporal de viento cuyas olas no son tan peligrosas para la navegación si se trata de marineros

con experiencia, pero si lo son para la navegación deportiva ya que sus pequeñas embarcaciones se verán arrastradas por el viento sin posibilidad de gobierno.

2º) Si la superficie del mar estaba agitada antes de la llegada de la Galerna por los restos de alguna anomalía anterior, mar de fondo, marejada u olas de viento, la acción del viento encrespará esta situación con fuerte oleaje que puede resultar muy peligrosa, y nefasta para embarcaciones relativamente pequeñas y veleros que al no poder valerse de su aparejo propulsor a causa de la descomunal fuerza del viento son totalmente ingobernables.

Pero hay que tener en cuenta que a pesar de su aparente peligrosidad, de todas las tormentas que se desatan en el Cantábrico, esta es la que causa menor número de bajas en pérdidas humanas.

Puede ocurrir que al darse las condiciones II, III, y IV, no exista la I y por lo tanto el aire que rodea la zona es templado y húmedo; entonces el efecto chimenea se difumina y el aire caliente asciende lentamente y el vacío que deja es ocupado por aquel con velocidades más moderadas que no superan los 60 kilómetros por hora pero debido a la humedad del aire arrastra gran cantidad de vapor de agua formando espesas nubes que en ocasiones producen intensos chaparrones de corta duración. A este fenómeno se le conoce con el nombre de Galernilla por su menor intensidad efectos devastadores insignificantes.

Este último fenómeno se da en casi toda la península y recibe distinto nombre según la zona donde se produce. En zonas del interior no hay mar que produzca el diferencial térmico entre superficie y aire y tampoco existe aire frío ni templado en los alrededores por lo que los efectos son los de una circulación permanente de aire caliente que provoca una sensación de agobio asfixiante.

En el litoral Mediterráneo el fenómeno es el mismo pero con el agravante de que la

proximidad del mar provoca un considerable aumento de la humedad en el ambiente, que aunque no llega a formar nubes espesas si produce una calima en la atmósfera, que en ocasiones viene acompañada de polvo de la costa africana, que la hace casi irrespirable.

En estas zonas este fenómeno es realmente peligroso para las personas con problemas de asma o cardíacos que pueden llegar a ser letales si a ello se suma una avanzada edad.

Recuerdo que en una población costera de Cádiz de 20.000 habitantes sufrió este fenómeno a mediados de los años sesenta durante tres días con temperaturas a la sombra que superaron los 45° C., y a causa de ello las Urgencias de los hospitales se colapsaron, siendo además la causa de doce fallecimientos de personas de entre 65 y 75 años.

Ahora doblemos la Península por la mitad y traslademos este fenómeno al Cantábrico donde sus habitantes no están acostumbrados a estos gradientes de temperatura en ambientes bochornosos por la humedad, los resultados podrían ser catastróficos, centenares de persona con problemas respiratorios y de corazón podrían verse afectadas y para muchas de ellas de avanzada edad sería mortal.

Pero en esos momentos es cuando aparece la Galerna que en un tiempo relativamente corto acaba con el problema y normaliza la situación atmosférica.

Es cierto que puede causar daños materiales cuantiosos, pero estos son siempre reparables, también es cierto que en alguna ocasión se cobra alguna víctima, pero creo que es un pobre tributo para la cantidad vidas que salva con su llegada y los trastornos personales que evita.

Por todo lo dicho anteriormente no se puede considerar a la Galerna como el monstruo que se presenta ante nosotros devorando bienes y vidas, no, la Galerna es un superhéroe, eso sí un poco torpe, que se presenta de repente para ayudarnos a deshacernos de un terrible problema de salud, lo que ocurre es que en su precipitación por resolver el problema con el menor daño posible causa algún otro daños colaterales, pero nunca tan graves como para que se le considere el enemigo público nº 1 del Cantábrico.

No estoy diciendo con ello que debemos dar tributo de adoración a la Galerna por su acción benefactora, no en realidad estoy tratando de demostrar que ella nunca a sido la causa sino el efecto.

La causa, sin lugar a duda, es un fenómeno de la naturaleza que se produce en muy contadas ocasiones y tampoco se le puede imputar de una forma directa su responsabilidad, en todo caso como colaboradora, ya que sin la intervención del sol tampoco se hubiese producido.

Los efectos más trágicos que yo recuerdo en los últimos 15 años se cobro la vida de cinco personas pero en realidad como consecuencia directa de la Galerna solo fue una, las otras cuatro fueron por imprudencia temeraria de las víctimas que podían haberlo evitado simplemente con sentido común; pero esa es una cualidad de las personas que se usa con escasa frecuencia.

En resumen que nosotros que pasamos olímpicamente de las cerca de cincuenta víctimas que el automóvil inmola cada semana no estamos legitimados para enviar al infierno a un fenómeno natural como la Galerna por el hecho de los daños materiales que causa, estoy seguro que estaríamos dispuestos a pagar mucho más por las vidas de las personas que salva.



Querida Galerna recuerda que no te estoy encumbrado a los altares, por el contrario me gustaría que te fueras a los infiernos, pero como tengo más de 65 años te ruego que vuelvas siempre que sea imprescindible, pero ya que tu intención es reparar trastornos de la naturaleza es lógico que por tu trabajo haya que pagar un precio pero por favor que no sea en vidas humanas.